

## "MIS SALMOS FAVORITOS"

### Lección 9

#### EL SALMO 40

##### LA NUEVA BIBLIA ESPAÑOLA

2 Yo esperaba con ansia en el Señor: se inclinó a mí y escuchó mi grito.

3 Me levantó de la fosa fatal, de la charca fangosa; afianzó mis pies sobre una peña y aseguró mis pasos. 4 Me puso en la boca un canto nuevo de alabanza a nuestro Dios. Muchos al verlo quedaron sobrecogidos y confiaron en el Señor. 5 Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor, y no acude a idolatrías que extravían con engaños. 6 ¡Cuántas maravillas has hecho tú, Señor Dios mío, cuántos planes a favor nuestro! Eres incomparable. Intento decirlas y contarlas, pero superan toda descripción.

7 Sacrificios y ofrendas no los quieres; me has cavado oídos; no pides holocaustos ni víctimas expiatorias. 8 Entonces yo digo: "aquí he venido". En el texto del rollo se escribe de mí que he querido cumplir tu voluntad; 9 y yo lo quiero, Dios mío, llevo tu instrucción en las entrañas.

10 He proclamado el derecho a una asamblea numerosa. No he cerrado los labios, Señor, tú lo sabes. 11 No me he guardado en el pecho tu justicia, he anunciado tu verdad y tu salvación, no he negado tu lealtad y fidelidad a la asamblea numerosa.

12 Tú, Señor, no me cierres tus entrañas, que tu lealtad y fidelidad me guarden siempre, 13 pues me cercan desgracias sin cuento, mis culpas me dan alcance y no puedo ver; son más que los pelos de la cabeza y me falta el valor.

14 Dígnate libramme, Señor, date prisa, Señor, en socorrerme. 15 Sufran una derrota ignominiosa los que me persiguen a muerte, retrocedan confundidos los que desean mi daño. 16 Queden mudos de vergüenza los que se burlan: "¡Ja, ja!".

17 Que te festejen y celebren los que te buscan; los que desean tu salvación digan siempre. "¡Grande es el Señor!".

18 Yo soy un pobre desgraciado, pero el Señor cuida de mí. Tú eres mi auxilio y mi salvador, ¡Dios mío, no te tardes

##### BIBLIA HEBREO-ESPAÑOL

*Para el director del coro. Salmo de David.*

2 Esperé pacientemente al Eterno, y Él se inclinó hacia mí, y oyó mi clamor. 3 Me sacó del abismo tumultuoso, del lodo cenagoso, uso mis pies en una roca, y estableció mis pasos.

4 Y puso un nuevo cántico en mi boca, de alabanza a nuestro Dios. Muchos verán, temerán y confiarán en el Eterno. 5 Feliz es el hombre que ha puesto su confianza en el Eterno, y no mira a los arrogantes y a los que se vuelven tras el engaño.

6 Muchas cosas has hecho, oh Eterno, Dios mío. Grandes son Tus obras y Tus pensamientos sobre nosotros. Nadie hay que pueda compararse a Ti. ¡Quién puede declarar y hablar de Tus obras, si son más de las que pueden ser referidas!

7 No te complaces en sacrificios ni en ofrendas vegetales. Tú has abierto mis oídos. Tú no requieres los holocaustos ni las ofrendas por el pecado. 8 Y dije yo: "He aquí que he venido con el rollo de un libro prescripto para mí. 9 Me complace cumplir Tu voluntad, oh Dios mío. Sí, Tu ley está en mis entrañas." 10 He predicado la justicia ante la gran congregación. He aquí que no contuve mis labios. Oh Eterno, Tú lo sabes. 11 No he ocultado Tu justicia dentro de mi corazón. He declarado Tu cumplimiento y Tu salvación. No he ocultado Tu misericordia y Tu verdad ante la gran congregación.

12 Tú, oh Eterno, no retirarás Tu compasión de mí. Presérvenme continuamente Tu clemencia y Tu verdad. 13 Innumerables males me han rodeado. Mis iniquidades me han abatido, de modo que no puedo mirar hacia arriba. Son más que los cabellos de mi cabeza y mi corazón ha desfallecido. 14 ¡Complácete, oh Eterno, en libramme! ¡Oh Eterno, apresúrate para ayudarme! 15 Avergüéncense y sean abochornados todos ellos juntos, que buscan mi alma para destruirla. Vuélvase y sean presa de la confusión, ellos que se complacen en mis penurias. 16 Queden ellos atónitos por causa de su vergüenza, pues se burlan de mí. 17 Alégrense en Ti quienes te buscan. Digan continuamente los que aman Tu salvación "Sea exaltado el Eterno".

18 Pero en cuanto a mí, que soy pobre y necesitado, el Señor me tendrá en cuenta. Tú eres mi ayuda y mi librador. ¡Oh Dios mío, no Te demores!

## ESTUDIO GLOBAL

**Género y composición.** David ha sido liberado de muchos peligros por lo que exalta la gracia de Dios con gratitud y admiración. Este salmo es asimilable a dos categorías de género: *Súplica por la liberación* y *acción de gracias por la liberación*. Se destaca en el salmo la antítesis entre ofrecer sacrificios y hacer la voluntad de Dios. La primera parte (1 a 5) es una acción de gracias tradicional con redacción muy original. El orante da cuenta de su esperanza o expectación, su liberación, su canto de júbilo y la impresión que todo esto produce en otros fieles. Los versos 4 y 5 bien pueden ser el texto o contenido de ese canto, en los cuales hace de su experiencia general una realidad para todos.

Si contrastamos esta primera parte del salmo (alabanza), con la tercera (súplica de liberación) consignada en los vv 11 a 17, notamos que el orden tradicional del salmo (primero súplica y después gratitud), está intencionalmente invertido. Intentemos leer primero los vv 11 a 17 y después del 1 al 5

La segunda parte (6 a 10) sirve como enlace y transición entre los dos contenidos a través de varias repeticiones, de las cuales las más significativas son: Yo canto tu lealtad y tu fidelidad (10), que tu lealtad y fidelidad me guarden (11); yo amo tu voluntad (8), tú ten voluntad de librarme (13); yo no cohibo mis labios (9), tú no cohibas tus misericordias (11<sup>a</sup>).

**Misión profética.** Esto nos lleva a estudiar la segunda parte del salmo y son dos los temas que nos interesan: a) la oposición sacrificio/ofrenda y b) el contenido de la voluntad divina.

El primer tema (a) se plantea así: Tú no quieres sacrificios/yo quiero hacer tu voluntad y añade “tú has abierto mis oídos / yo he venido para cumplir”. Notamos que la ley está en medio de su corazón. Esto tiene a la vez un carácter personal y un trasfondo mesiánico. ¿Cuál es esa misión? Hay dos enunciados: Cumplir la *Torá*, y la proclamación o “evangelio” de las virtudes del Señor

Respecto al contenido de la voluntad divina (b) encontramos tres aspectos que es necesario proclamar (v 11 de la NBE): Justicia y derecho - verdad y salvación - lealtad y fidelidad (v 10 en Reina Valera). Esta proclamación se hace “ante la grande asamblea”, quizá reunida en el templo. Esto es proclamar las virtudes de aquél que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable. Concluye el salmo diciendo que los que aman la salvación de Dios “corearán la alabanza” ¡Grande es el Señor!

## EXÉGESIS

*1 Pacientemente esperé a Jehová,  
Y se inclinó a mí, y oyó mi clamor.*

*2 Y me hizo sacar del pozo de la desesperación,  
del lodo cenagoso; Puso mis pies sobre peña, y  
enderezó mis pasos.*

*3 Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza  
a nuestro Dios. Verán esto muchos, y temerán,  
Y confiarán en Jehová.*

*4 Bienaventurado el hombre que puso en Jehová  
su confianza, Y no mira a los soberbios, ni a los  
que se desvían tras la mentira.*

*5 Has aumentado, oh Jehová Dios mío, tus  
maravillas; Y tus pensamientos para con nosotros,  
No es posible contarlos ante ti.  
Si yo anunciare y hablare de ellos,  
No pueden ser enumerados.*

“Esperando esperé”, es la expresión hebrea para alargar la paciencia. La primera imagen es una secuencia de escenas rápidas: a) Un hombre atrapado en el lodo de una ciénega grita por auxilio ante el peligro de ser tragado por el pozo de la desesperación, la fosa fatal. b) Alguien le auxilia y pone sus pies sobre una roca firme. c) Liberado, rompe a cantar con gozo y agradecimiento. d) Quienes presencian esto expresan su confianza en el liberador. Así resume David su(s) experiencia(s) de peligro y liberación por parte de Dios, motivo de su alabanza. El “cántico nuevo” tiene valor profético particularmente si se relaciona con los vv. 6 al 10, pues es Dios quien pone las palabras en su boca. En el v. 3 aparecen asociadas las palabras temor y confianza, que reflejan la manera como el creyente experimenta la providencia de Dios. De la experiencia concreta pasa a una reflexión genérica en forma de bienaventuranza (v 4):

El énfasis está puesto en el Señor Jehová, digno de toda confianza y alabanza, para hacer desmerecer a los soberbios y a los que confían en los ídolos, extraviándose en sus engaños y mentiras. Esta es una antítesis vigorosa. El v. 5 puede asignarse como final de la primera parte, como comienzo de la segunda o como un enlace entre ambas: Dichoso el hombre que confía en el Señor porque sus proezas son innumerables.

*6 Sacrificio y ofrenda no te agradan;  
Has abierto mis oídos;  
Holocausto y expiación no has demandado.  
7 Entonces dije: He aquí, vengo;  
En el rollo del libro está escrito de mí;  
8 El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado,  
Y tu ley está en medio de mi corazón.*

*9 He anunciado justicia en grande congregación;  
He aquí, no refrené mis labios,  
Jehová, tú lo sabes.  
10 No encubrí tu justicia dentro de mi corazón;  
He publicado tu fidelidad y tu salvación;  
No oculté tu misericordia y tu verdad en grande  
asamblea.*

Entramos al meollo del salmo donde encontramos tres paralelismos: a) sacrificios no quisiste/ holocaustos no pediste; b) abriste mis oídos/en el libro se escribe de mí; c) respondo: aquí vengo/ quiero hacer tu voluntad. No es que los sacrificios se rechacen; se relativizan, se supeditan a la verdadera espiritualidad (Sal 51.17). Cavar mis oídos (traducido como abrir mis oídos) es un verbo aplicable a abrir pozos o zanjas y nos remite a una apertura profunda hacia el interior del hombre. La respuesta del salmista nos recuerda la prontitud y obediencia de Isaías: “Jehová el Señor me abrió el oído, y yo no fui rebelde, ni me volví atrás” (Is 50.5). “Heme aquí, envíame a mí” (Is 6.8). La ley ha sido interiorizada por el orante, “Tu ley está en mis entrañas” y esta expresión nos remite a otro texto profético (Ez 3.3): *Y me dijo: Hijo de Adán, alimenta tu vientre y llena tus entrañas de este rollo que yo te doy. Y lo comí, y fue en mi boca dulce como miel.*”

En el tema de la proclamación (9 y 10), encontramos primero una acción muy positiva: “he anunciado justicia” (Cfr. Is 40.9; 41.27; 52.7; 60.6; 61.1), y después tres verbos en forma negativa que nos hacen pensar en la dificultad de esta tarea, por lo que apela al testimonio de Dios mismo: “no refrené mis labios, Jehová, tú lo sabes; no he ocultado; no he negado.”

*11 Jehová, no retengas de mí tus misericordias;  
Tu misericordia y tu verdad me guarden siempre.  
12 Porque me han rodeado males sin número;  
Me han alcanzado mis maldades, y no puedo  
levantar la vista.  
Se han aumentado más que los cabellos de mi  
cabeza, y mi corazón me falla.  
13 Quieras, oh Jehová, librarne;  
Jehová, apresúrate a socorrerme.  
14 Sean avergonzados y confundidos a una  
Los que buscan mi vida para destruirla.  
Vuelvan atrás y avergüéncense  
Los que mi mal desean;*

*15 Sean asolados en pago de su afrenta  
Los que me dicen: ¡Ea, ea!  
16 Gócese y alégrese en ti todos los que te  
buscan,  
Y digan siempre los que aman tu salvación:  
Jehová sea enaltecido.  
17 Aunque afligido yo y necesitado,  
Jehová pensará en mí.  
Mi ayuda y mi libertador eres tú;  
Dios mío, no te tardes.*

Aquí aparece una inesperada confesión de pecado. El poeta no se presenta como inocente ante Dios y declara tres cosas respecto de su condición desesperada: *sufre de males* (desgracias) sin número, que *forman un cerco amenazador* a su alrededor y *sus delitos*, quizá remotos en el tiempo, *le han alcanzado*. Sus transgresiones son más numerosas que los cabellos de su cabeza y su corazón desfallece a causa de ellas. No se atreve a levantar la vista. ¿Hay que relacionar esta situación con el pozo de fango en que estaba atrapado en el v.2? ¿Piensa tal vez que el acoso que sufre de sus enemigos tiene que ver con sus propias transgresiones? Hay dos peticiones en esta parte final: La primera es por auxilio y justicia sobre los enemigos, la segunda en el v. 17 se apoya en la confianza de que Jehová le tiene presente en su mente – “pensará en mí” – y tiene un carácter urgente. “Gócese y alégrese en ti todos los que te buscan.”